

**Reseña de: Jairo Baquero, Frank Muller, Markus Rauchecker y Ramiro Segura (editores). *El posacuerdo en Colombia. Procesos situacionales. Temporalidad. Territorio y Materialidad*. Bogotá, Universidad del Rosario, 2022**

**DOI:** <https://doi.org/10.12804/urosario9789587849820>

**Autor:** Carlos Andrés Charry Joya

Universidad de Rosario

**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-2686-7716>

**Email:** [carlosa.charry@urosario.edu.co](mailto:carlosa.charry@urosario.edu.co)

---

**Historia editorial**

Received: 31/10/2023

First Review: 1/11/2023

Accepted: 31/10/2023

Published: 3/11/2023

---

**Palabras clave:**

Acuerdos de Paz, Colombia,  
sociología situada

Autores Charry Joya, Carlos Andrés (2023). Reseña de: Jairo Baquero, Frank Muller, Markus Rauchecker y Ramiro Segura (editores). *El posacuerdo en Colombia. Procesos situacionales. Temporalidad. Territorio y Materialidad*. Bogotá, Universidad del Rosario, 2022, *Anuario del Conflicto Social*, 14, e-44671. <https://doi.org/10.1344/ACS2023.14.3>

---

**Resumen**

Reseña de Jairo Baquero, Frank Muller, Markus Rauchecker y Ramiro Segura (editores). *El posacuerdo en Colombia. Procesos situacionales. Temporalidad. Territorio y Materialidad*. Bogotá, Universidad del Rosario, 2022

---

**Resum: Ressenya**

---

**Paraules clau**

Acords de Pau, Colòmbia,  
sociologia situada

Ressenya de Jairo Baquero, Frank Muller, Markus Rauchecker y Ramiro Segura (editores). *El posacuerdo en Colombia. Procesos situacionales. Temporalidad. Territorio y Materialidad*. Bogotá, Universidad del Rosario, 2022

---

**Abstract**

---

**Keywords**

Peace Agreements,  
Colombia, situated sociology

Book Review Jairo Baquero, Frank Muller, Markus Rauchecker y Ramiro Segura (editores). *El posacuerdo en Colombia. Procesos situacionales. Temporalidad. Territorio y Materialidad*. Bogotá, Universidad del Rosario, 2022

Lo primero que hay que señalar es que este libro es resultado del taller “Rethinking Enclousures in Colombia in a Regional and Global Context. The Role of Territo, Coloniality and Temporality”, el cual tuvo lugar en 2018 en la Universidad del Rosario. De entrada, los editores de este libro son claros en exponer cuales son los objetivos y alcances de la obra. Desde la perspectiva de los editores:

“Los Acuerdos de Paz constituyen un hito que marca un antes y un después, una hendidura en el tiempo histórico de las sociedades. A partir del análisis detenido de casos, actores y procesos específicos y distintivos, los capítulos que integran este libro coinciden en que el tiempo del *posacuerdo* que se abre después de la firma de los acuerdos de paz se sobreimprime a una realidad social, territorial y temporal heterogénea y desigual. Responder analíticamente al carácter situado -y, por lo mismo, cambiante- del devenir del posacuerdo constituye uno de los desafíos centrales de este libro” (p. IX)

Se trata de un libro compilatorio dividido en cuatro grandes secciones las cuales son precedidas de una sección introductoria de carácter reflexivo. De este modo, cada sección se corresponde con cada una de las dimensiones analíticas que los autores esperan abordar y dar cuenta de ellas. Estas son: Temporalidades, Territorialidades y Materialidades.

En la primera se encuentra la presentación general del libro a cargo de los editores, a la cual le sigue la reflexión “Acuerdos de Paz en Colombia. Retos y oportunidades de la transición política en el sur del país” que fue la conferencia dada por José Jairo Gonzales, investigador del Centro de Estudios Regionales del Sur (Cen-Sur), finalizando con el primer capítulo formal del libro, a cargo de los editores, el cual se titula “Temporalidad, territorialidad y materialidad de procesos situacionales del posacuerdo en Colombia”.

A partir de estos textos se hace una amplia y detallada contextualización histórica de los acuerdos de paz en Colombia (González), en donde se exponen los diferentes acuerdos fallidos que se han producido en la historia del conflicto armado colombiano, desde la época de las denominadas “Repúblicas Independientes” del Tolima en los primeros años del Frente Nacional (1958-1974), hasta los acercamientos de Casa Verde en 1984 con el M19 en medio de la conformación de la Coordinadora Nacional Guerrillera, los fallidos diálogos de Tlaxcala en México, que hicieron inviable que la paz del 91 fuera completa y estructural. Es por ello que la historia de los procesos de paz en Colombia se presenta como una paz “incompleta”, en tanto que se trata de acuerdos con una sola fuerza insurgente, razón por la cual los acuerdos de 2016 vinieron a ser una “refrendación” de lo no acordado o de lo incumplido en la Constitución del 91.

Por su parte en el capítulo que le sigue a la reflexión inicial de González Arias, los editores señalan que los acuerdos de paz fueron concebidos como una forma de dar solución a los problemas estructurales que han dado paso a la confrontación armada en Colombia, como la pobreza, la marginalidad y la exclusión, siendo claro que la reincidencia de la guerra no solo obedece al incumplimiento o cumplimiento parcial de los acuerdos por parte del gobierno que subsiguió a la firma, sino, precisamente, porque existen condiciones de posibilidad que han hecho que la reactivación de la guerra y el surgimiento de las disidencias sea viable, todo ello, en parte, por la disimi-

litud y no sincronidad de las dinámicas sociales a nivel temporal, territorial y material, por la fragmentada y dividida realidad que ha guiado a la formación del estado y la sociedad colombianos.

De allí que los editores insisten en este capítulo en que la implementación de los acuerdos de paz debe ser vista desde una perspectiva relacional y diferencial, para lo cual hacen uso del enfoque de “órdenes múltiples” y del enfoque situacional, los cuales destacan el carácter situado de los procesos sociales, de allí que se insista en la disimilitud y en la no coincidencia de los procesos sociales y políticos vividos tras la firma de los acuerdos.

Por lo anterior es que los editores nos proponen una manera distinta y novedosa de leer estas dinámicas a partir de los conceptos centrales que guían la obra, a decir: **Temporalidad**, **Territorialidad** y **Materialidad**, siendo estos el “pretexto” que explica la función que cumple cada sección, así como cada capítulo que las componen, dando aportes significativos en su comprensión.

La sección sobre **Temporalidad** está compuesta de dos capítulos: “La transición de las FARC: los últimos días del Bloque Sur” a cargo del sociólogo Andrés Restrepo y la trabajadora social Jhenny Amaya; y el texto “Conflicto armado en la Amazonía: antecedentes, inepción y propuesta analítica” del Profesor Germán Palacio y la politóloga María Teresa Ureña.

En el primer capítulo Restrepo y Amaya se trazan como objetivo comprender y explicar el proceso de transición tanto colectivo como subjetivo y espacial que han venido experimentando tanto los territorios, los ciudadanos y los antiguos miembros de la guerrilla de las FARC en el sur colombiano. Destacan los autores que, aunque si bien no ha sido una implementación completa, desde sus inicios se han podido percibir cambios cualitativos y cuantitativos importantes, entre las que se cuentan una reducción significativa en el número de víctimas. Se describe con mucho detalle y precisión cómo fue y cuáles fueron las consecuencias del proceso de reagrupamiento de los frentes guerrilleros en las Zonas Veredales en los departamentos del Caquetá y Putumayo, las dificultades que se presentaron y las dinámicas internas de poder y fractura del mismo que se vivió al interior del Bloque Sur de las FARC.

Una vez normalizados los excombatientes en las Zonas Veredales, se pudieron establecer y conectar las historias subjetivas, develando aspectos a nuestro parecer poco conocidos de lo que fue la vida al interior de la guerrilla y los retos y oportunidades que ha implicado la incorporación a la vida civil, donde se destaca la transición descrita por los autores de “guerrilleros a comunales”, en donde el cooperativismo y la participación política a través de las Juntas de Acción Local (JAL) y particularmente, de las Juntas de Acción Comunal (JAC), las cuales han sido claves para la incorporación de los excombatientes, todo ello sin desconocer que la violencia y el narcotráfico siguen estando presentes, diezmando las posibilidades de cambio previstas en los acuerdos.

Entretanto, en el capítulo de Palacio y Ureña sobre la amazonia colombiana se hace un recorrido por la historia y expresión específica del conflicto armado en esta vasta y poco estudiada región del país, para lo cual postulan una propuesta analítica que combina elementos temporales de larga y mediana duración, así como las variaciones y apropiaciones territoriales según los

usos dados por diferentes economías extractivistas, los acuerdos políticos entre el estado y la iglesia, y las transformaciones en la designación y gobernanza del territorio por parte del estado, en lo que los autores denominan como “análisis cronotópico”. El texto finaliza con un pormenorizado examen de la implementación de los recientes acuerdos de paz de 2016 y su efectividad en la región.

Por su parte la sección **Territorialidades** se compone igualmente de tres capítulos. El primero de ellos, titulado “Out of El Monte: Space, Territory and Security in Colombia’s ETCR” a cargo de Aislinn Irvine, Magíster en Estudios Internacionales y de Desarrollo de la Universidad de Amsterdam. El segundo capítulo de esta sección estuvo a cargo de la Profesora Lirio del Carmen Gutiérrez Rivera, y se titula “Territorios seguros para mujeres en el contexto del posacuerdo: el movimiento social de mujeres”. Finalmente cierra esta sección el texto de los profesores Markus Raucheher y Andrés Salcedo “Presencia diferenciada del Estado y gestión de usos del suelo en conflicto en el sur de Bogotá, D.C”

En relación al primer capítulo, Irvine explora la dimensión espacial en el proceso de construcción de paz en los actuales acuerdos, para lo cual examina como los ETCR han sido impactados por los procesos de Desarme, Desmovilización y Reincorporación, para lo cual se evalúan experiencias previas, con miras a contrastar los pros y los contras del proceso de DDR de las FARC, el cual se caracteriza por ser colectivo y no individualizado como se promovió por los gobiernos anteriores a la firma de los acuerdos. De allí que se destaque cómo, el modo de vida colectivo y comunal de las FARC se constituyó en un elemento central para comprender las razones por la cuales el reciente proceso de DDR ha sido o no efectivo. De allí que se afirme que “A pesar de la naturaliza colectiva del proceso de reintegración delineado en los ETCRS, lo que puede presenciar en mi tiempo allí, fue una población luchando mucho para llegar a fin de mes, en donde se han visto forzados a pensar en términos individuales más que colectivos, inhabilitando el proyecto colectivo de las FARC, tal y como se había pronosticado” (Traducción libre, p.137).

Del detallado ejercicio etnográfico y analítico llevado a cabo por Irvine, el cual se desplegó mayoritariamente en los ETCRs del Caquetá, principalmente en Agua Bonita, se puede concluir que la realidad de que viven los excombatientes de las FARC allí apostados está marcado tanto por la inseguridad física como económica, sin contar con las herramientas y las oportunidades tanto políticas como económicas para hacer frente a tales reto, a lo que se ha venido sumando el hecho que la falta de condiciones de seguridad en los ETCRS, historia que se cuenta en el asesinato selectivo de varios de ellos, como de líderes sociales de las regiones aledañas, las cuales se están viendo asediadas por los grupos armados dependientes del narcotráfico.

Por su parte, en su capítulo sobre el movimiento de mujeres en Medellín, Lirio del Carmen Gutiérrez busca analizar el proceso mediante el cual se construyen territorios desde geografías alternativas y el papel que el movimiento de mujeres ha venido jugando en ello como “gestoras territoriales” en barrios de invasión de la ciudad. Estos lugares se han constituido a lo largo de las últimas décadas como zonas de exclusión y marginalización, pero también lugares de acogida de personas desplazadas por el conflicto armado y por excombatientes que huyen de la guerra, en donde se han gestado dinámicas de autogestión de la vivienda y de servicios públicos con la cola-

boración de las empresas públicas, lo cual termina llevando a una lenta formalización de los mismos. Esta vulnerabilidad de las mujeres, tanto la que se expresa en las zonas de conflicto de las que han sido desplazadas, como la que se expresa en los lugares de “acogida” ha hecho que la movilización femenina se exprese de manera particular en la construcción de agendas políticas que buscan la construcción de espacios de paz, donde la dinámica de “ocupación” de los espacios o terrenos, es entendida a su vez como una forma de participación y organización política, con lo cual se reemplazan geografías del miedo por geografías de la confianza y seguras para ellas y sus familias. De todo este ejercicio se concluye que el conocimiento local de las mujeres resulta ser esencial en la construcción de agendas políticas y de gestión del territorio, algo que usualmente no es reconocido por los técnicos burocráticos y urbanistas.

En una vía similar, Raucher y Salcedo tienen como propósito analizar la presencia diferencial y la gestión del territorio en la localidad de Simón Bolívar y Usme en el sur de Bogotá. Para los autores, los habitantes de estas zonas marginadas de la ciudad se han visto obligados a autogestionar el territorio y autogestionarse para cambiar sus condiciones adversas de vida, por lo cual lejos de ser actores pasivos, estos habitantes urbanos han luchado históricamente por tener una vida digna libre de violencias, por lo cual se hace una crítica al enfoque burocrático y tardío de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) de la administración Duque, para lo cual proponen evaluar de manera objetiva las diferentes maneras en cómo se hace uso del suelo y, derivado de ello, los autores examinan la presencia diferencial y conflictiva del Estado en estos territorios, todo lo cual contribuye a un desarrollo desigual e injusto del mismo.

Como bien lo afirman los autores, esta zona de la ciudad fue unas de las pocas zonas urbanas en donde el conflicto armado tuvo presencia en Bogotá, contando con la presencia de algunas células de las guerrillas y los paramilitares, grupos que se enfrentaron por el control territorial en una escala mucho menor a lo que se presentó en las zonas rurales del país, donde se desarrolló mayoritariamente el conflicto armado. De los análisis que se proponen se concluye que el uso del suelo habla de las transformaciones que ha tenido el territorio y la presencia diferenciada del Estado, encontrándose que la disminución o el aumento del área agrícola de la zona, son un factor determinante para la recuperación o disminución del área vegetal, a lo cual se suma otros usos del suelo como las canteras, la urbanización y la presencia del relleno sanitario de Doña Juana, lo cual muestra la multifuncionalidad y los usos diversos del suelo, algo que debe ser considerado dada la intención de instalar allí el primer PDET urbano, producto de los acuerdos, todo ello en medio de un proceso de retirada de las instituciones del Estado en esta región urbana.

Finalmente, en la cuarta y última sección, relativa con la **Materialidad** se encuentran los capítulos de los profesores Laura Gutiérrez Escobar “Acaparamiento, despojo y extractivismo en el sur del Tolima” y Jairo Baquero “Cadenas de mercancías, desarticulaciones y construcción de paz: café y cacao en el posacuerdo en Colombia”

El primero de estos capítulos muestra como las comunidades indígenas del pueblo pijao del sur del Departamento del Tolima, han sido objeto de procesos de despojo desde hace más de un siglo siendo este un territorio neurálgico del desarrollo del conflicto armado colombiano, pues contó con la presencia del accionar del líder indígena Manuel Quintín Lame, quien estimuló la

invasión de tierras como parte de un proceso de recuperación del territorio indígena originario. Esta investigación, de carácter etnográfico, se desarrolló en los territorios indígenas de los municipios de Coyaima y Natagaima, en donde la autora pudo establecer un contacto más estrecho con el conocimiento y formas organizativas de asociaciones de mujeres, todo ello mediante una metodología de “aprender trabajando”. De dicho ejercicio se develan las dinámicas de extractivismo históricas que han marcado al territorio las cuales han estado ligadas con el acaparamiento de tierras en pocas manos, todo lo cual ha producido exclusión y hambre en los pobladores tradicionales de este territorio. De allí que las iniciativas locales como la Escuela Agroecológica Manuel Quintín Lame y el rol de la mujer como guardianas de las semillas han sido estrategias sociales de transformación del territorio que se superponen a las territorialidades impuestas a nivel regional y de nivel estatal tanto por el Estado como por el capital privado, las cuales han sido contradictorias y a la vez conflictivas, logrando con ello que las comunidades se mantengan en sus territorios gracias a la agricultura, la cría de especies a menor escala y la pesca.

Finalmente, tanto la sección como el libro terminan con el capítulo del Profesor Jairo Baquero, en donde se expone cómo los Acuerdos de Paz de 2016 incluyeron un conjunto de medidas tendientes a modificar las causas estructurales del conflicto, tales como la marginalidad y la exclusión, especialmente el problema del acceso a la tierra, lo cual implicó que los acuerdos mismos tuvieran un enfoque territorial. De ello se desprende la importancia que adquirió la política de sustitución de cultivos ilícitos, en donde comenzaron a jugar un papel determinante productos como el café y el cacao, que han sido los cultivos priorizados en dicho proceso de sustitución. De allí que el objetivo del Profesor Baquero sea el de analizar la efectividad de tales políticas, teniendo como referente el hecho de que el café y el cacao se insertan en cadenas económicas de largo aliento, que se extienden y despliegan en mercados globales, escenificando con ello los conflictos y desigualdades que se producen en dichos procesos de inclusión y exclusión. La investigación se llevó a cabo entre 2016 y 2020 entre comunidades campesinas y de excombatientes de los Departamentos de Tolima, Huila, Putumayo y Cundinamarca.

Es así como Baquero evidencia cómo las iniciativas de cambio se ven obstaculizadas por la contradicción entre las economías de guerra que subsiste, y el deseo de transformarlas por economías de paz, todo lo cual se produce en una intención del Estado por hacer “viables” las economías locales, intención que termina haciendo que éstas dependan de los mercados globales. Sin embargo, el análisis propuesto se concluye que la insistencia de la administración Duque en la política de erradicación forzada y el uso de glifosato de cultivos ilícitos, además de la falta de apoyo técnico y de inversión estatal para que las economías locales de productores de café y cacao logren insertarse positivamente a los mercados globales, todo lo cual pone en entredicho la efectividad de las medidas adoptadas.

Esta obra es, sin lugar a dudas, un esfuerzo editorial meritorio y bien logrado que enriquece nuestro entendimiento de las complejas dinámicas de orden social, político, económico y territorial que se han desplegado en diferentes contextos y geografías de la sociedad colombiana tras la firma de los acuerdos. Tiene a su favor el haber incluido enfoques de diversa procedencia tanto teórica como metodológica, dando cuenta de una amplia variedad de procesos, todo ello en el marco de una perspectiva claramente interdisciplinaria.



Como aporte general, este libro evidencia que si bien el abandono estatal y la falta de voluntad política de la administración que siguió a la firma de los acuerdos han sido una de las causas de la fracturada implementación. Se presentan en esta obra diversos elementos para afirmar que es igualmente importante la disímil presencia del Estado en los territorios, en donde los patrones de interacción e interdependencia de los actores y de éstos con el territorio, resultan siendo factores igualmente determinantes para comprender las dificultades que se han presentado en la implementación de los acuerdos de paz.

Aun así, los estudios expuestos, a pesar de que mencionan de modo recurrente el impacto que tienen las economías ilegales en la obstaculización de la implementación, se considera que éste es un factor que deberá ser considerado como determinante y estructural, para evaluar la efectividad de los acuerdos, un factor que es producto de la precaria y desigual presencia del estado.

De igual manera surge la inquietud de indagar las razones por las cuales existe una falta de legitimidad del proceso de implementación de los acuerdos, visto esto desde las dinámicas de opinión pública, que lejos de ser un tabula rasa, es también un campo social claramente constituido, en donde la “Colombia urbana” expresa un alto nivel de desentendimiento y apatía frente a este tema, tal y como ocurría antes de los acuerdos con la percepción sobre el conflicto armado.

Finalmente, resulta determinante averiguar la razón por la cual no se ha producido una movilización de carácter socio-legal en defensa de los acuerdos, exigiendo su correcta implementación, tal y como sí ha ocurrido en el campo de los conflictos socioambientales.



© del artículo, los/as autores/as

Este texto está protegido por una licencia Reconocimiento [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

**Atribución:** Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)